AÑO 1 — México, D. F., 15 de Agosto 1944 — NUM. 5

Polonia POPULAR

DIRECTOR: Dr. FELIX GUTMAN
REDACCION: MEDELLIN 128
TEL. 28-92-11
OFICINA DE 10 A 1

PUBLICADO MENSUALMENTE POR
COMITE DE POLONIA POPULAR
POLISH LABOR GROUP
NEW YORK CITY—55 W 42 ST.

RADIO POLONIA POPULAR
TODOS LOS JUEVES A LAS 22.45
XEFO 1110 Kc. — XEUZ 40 metros.
XEML 1550 Kc. — XELZ 1440 Kc.
XEQR 1030 Kc. — XERQ 1030 Kc.

Editorial

Los nazis y el espíritu polonés

SEGUN los cálculos de la prensa clandestina, 1,800 hombres y mujeres fueron asesinados dentro de los muros del Ghetto de Varsovia durante el mes de febrero de 1944.

La carnicería colectiva fué la réplica nazi al asesinato del general Kutscher en 1º de febrero de 1944 en Aleje Ujazdowskie, en Varsovia. El general Kutscher fué jefe de la Policía y de las S.S. y sus órdenes enviaron cientos y miles de poloneses a la muerte en secreto y a las ejecuciones públicas.

Al día siguiente del asesinato los alemanes ejecutaron públicamente a 200 personas, amenazando después con represalias nuevas. En las tres primeras semanas de febrero, 267 personas perecieron en Varsovia en ejecuciones públicas. Entre éstas, 27 eran jóvenes de veinte años que fueron colgados por los alemanes en los balcones de un quemadero situado en las cercanías del Ghetto. Sus cuerpos fueron dejados colgados al público durante todo un día.

Pero ni siquiera esta ola de terror dió los efectos propuestos, ni quebrantó la resolución de los poloneses de luchar contra el invasor. El periódico laborista de la clandestinidad, "W. R. N." (Robotnik w Walce: Trabajadores en lucha) da la elocuente expresión del espíritu inquebrantable de los poloneses:

"Nuestra respuesta a sus intentos de espantarnos y quebrantar nuestra moral pueden encontrarse en las flores vivientes que nacen de la sangre de los asesinados, de las llamas que encienden todos los corazones, y, sobre todo, de los trabajos continuados por el futuro y cercano orden mundial, en el cual lo más importante para todas las naciones no será la dominación, sino la libertad y la justicia".



LOS NIÑOS DE LA RAZA SUPERIOR

El siguiente relato lo hemos escuchado en una conversación con un correo del Ejército clandestino polonés que abandonó Polonia en los primeros días de mayo de 1944.

PREGUNTA ¿Usted odia también a los niños alemanes? ¿De qué se les puede culpar?

RESPUESTA La respuesta no es tan sencilla. Quizás esta historia servirá de ejemplo.

Un día de la primavera de este año, en ocasión que paseaba por Jerozolimskie Alejo, en Varsovia, llamó mi atención esta escena. Una madre, que parecía alemana, empujaba tranquilamente un coche de niños. A su lado, otro niño, muchacho de 6 ó 7 años, pateaba cruelmente a un hombre viejo de pelo cano. Su compañera, tal vez su hija, intentaba apaciguar al estrepitoso y joven pateador. La oí decir: "Padre, por amor de Dios. Si usted no se está quieto, el policía de la esquina le matará seguramente como a un perro".

PREGUNTA. ¿Es verdad eso? Me parece muy duro de creer.

RESPUESTA. Es totalmente cierto, en todas sus partes. Actualmente es corriente en Polonia ver a los niños alemanes acercarse a un hombre o mujer poloneses, y sacudirles con esta maldición: "¡*Du Polnisches Schwein*!" ("Cerdo polonés"), su última maldición despreciativa.

Si un polonés reacciona e intenta apartar al niño, será muerto si un policía alemán lo ve.

La situación llega a ser especialmente peligrosa cuando los niños alemanes atacan a los niños poloneses. Nuestros niños pueden reprimirse difícilmente para replicar adecuadamente.

Puede usted imaginar la angustia con que presenciamos esta pequeña escena. Sin embargo, conservé el control de mí mismo. En nuestra lucha contra los alemanes tenemos que conservar nuestras energías y potencia humana para actividades más fructíferas.

PREGUNTA. Usted ¿ODIA REALMENTE A TODOS LOS ALEMANES?

RESPUESTA. Sí. Por lo menos a cada uno de los que están en Polonia. Todo alemán en suelo polonés es nuestro enemigo. Esta es la premisa básica de la clandestinidad polonesa y la actitud de toda la nación.

PREGUNTA. Entonces ¿hasta los niños están contaminados del virus del hitlerismo?

RESPUESTA Sí. Desde la cuna se enseña a todo niño alemán en Polonia que pertenece a la raza superior y que debe odiar y escarnecer a los poloneses. A cada paso tropezamos con este fenómeno. Los niños alemanes en Polonia no son ya niños. Nacen sin semejanza con las criaturas inocentes, francas y amables que el resto del mundo conoce como niños. Son miembros de la raza superior, dogma que los envenena en el pecho de sus madres tanto como a sus padres. Los niños alemanes en Polonia se hallan infectados por sus familias y desde su más tierna infancia aprenden a seguir fríamente el ejemplo de sus antecesores.

—Resulta horrible.

—Horrible, pero cierto.

LO QUE VIO UN OFICIAL ITALIANO

Un coronel italiano, que había sido agregado a las divisiones italianas que pelearon en el frente ruso, ha dado muchos detalles sobre lo que vió en Polonia en aquel tiempo.

Por su cargo de comandante de los transportes militares italianos viajó por todas las partes de Polonia, y declaró que la miseria y el hambre que presenció eran terribles. En las estaciones polonesas los niños hambrientos y vestidos de harapos rodeaban los trenes que trasportaban soldados italianos pidiendo algo de comer. Los italianos les daban alimentos voluntariamente, pero los guardias ferroviarios alemanes solían impedirlo, lo que a menudo provocaba reyertas entre alemanes e italianos.

El coronel refirió que nunca olvidará un incidente que presenció cerca de Berzesc, Polonia. Algunos centenares de muchachas estaban reparando los raíles del tren. Por su apariencia no parecían acostumbradas a este trabajo físico. Eran estudiantes de secundaria y colegiales. Aprovechando el descuido momentáneo de los guardias, una de las muchachas dijo llorando al oficial italiano que los alemanes, no sólo las trataban cruelmente, sino que abusaban de su situación indefensa. Pero si a consecuencia de esta brutalidad alguna quedaba encinta, era fusilada.

SUMARIO

Hacia una democracia futura

En el siguiente artículo, el periódico clandestino del laborismo polonés "W. R.N. (El Trabajador en la lucha), de diciembre de 1943, *discute brevemente los cambios políticos y sociales provocados por la actual guerra y pretende calcular sus consecuencias con respecto a la reconstrucción de la Polonia democrática de la postguerra.*

Esta guerra ha originado grandes cambios sociales y políticos en la vida de todas las naciones y Estados. Cada día que trascurre profundiza estos cambios, y es claro, para todos los que se enfrenten con los hechos, que en la nueva Europa Polonia no puede volver a los viejos moldes de los tiempos de la preguerra. Esto significa no solamente que el régimen de Sanacja anterior a la guerra no puede volver, sino que aquellas clases sociales que dominaban en la época de la preguerra no pueden asumir de nuevo el poder y su influencia política. No hay retorno al poder para los capitalistas, industriales, o financieros, ni para los grandes propietarios rurales. El primer lugar en nuestro país resucitado corresponderá al pueblo trabajador de las ciudades y pueblos. Quienes hoy soportan la carga más pesada de la lucha contra el invasor, dirigirán mañana la reconstrucción de nuestro país.

. La Democracia es vital y creadora

Nuestros objetivos y filosofía son democráticos. Creemos que el Estado debe ser gobernado por la mayoría. Sentimos también que, si la democracia es vital y creadora, la mayoría debe estar bien informada y ser consciente de sus finalidades. No podrá ser esto un simple producto de combinaciones problemáticas, creada en respuesta a algunos problemas apremiantes y tareas inmediatas, pues una mayoría si no ofrece ninguna estabilidad perdurable, ninguna dirección, es incapaz de solucionar cualquier problema fundamental. Esta fué la omisión de dirección e integración, características de la democracia de anteguerra, que ofreció terreno fértil a todas las clases de fascismo. Solamente un poder mayoritario basado en un sentido profundo de los objetivos comunes puede dar a la democracia verdadera vitalidad y significación. Una mayoría constructiva de esta naturaleza sólo se puede conseguir en Polonia sobre la base de una alianza estrecha de los campesinos, obreros y profesionales.

Colocación de las bases de la Polonia futura

Es de la mayor importancia que todos los estractos sociales de Polonia se den cuenta de la necesidad de una alianza de esta clase, única que puede asegurar a Polonia un gobierno dedicado a la solución de las tareas tremendas de reconstrucción y transformación. Esta comprensión la han adquirido ya los trabajadores y campesinos. Los obreros, organizados en el Movimiento Laborista polonés, bajo la bandera del Partido Socialista polonés y los campesinos del Movimiento Político Campesino agrupados en el Partido Campesino, miran hacia el día que sus fuerzas se unirán en un esfuerzo común para reedificar su patria. Sin embargo, esto ha de ser consecuencia de un plan cuidadosamente preparado. Cuando llegue el momento de la acción, los lazos entre los obreros y los campesinos serán tan estrechos y su identificación mutua tan comprensiva que ninguna demora o equívoco podrán surgir para dilatar la efectividad de su lucha contra el enemigo o para paralizar sus esfuerzos creadores en la colocación de los fundamentos de la Polonia del futuro.

Más de cuatro años de ocupación nos han enseñado mucho. De éstos, período final de nuestro cautiverio, debemos hacer todo lo posible por extraer las conclusiones propias de lo que hemos aprendido y establecer la más completa cooperación entre los obreros, campesinos y todos los elementos trabajadores de Polonia.

General W. Sikorski

Hace un año, el 4 *de julio de* 1943, *el general Wladislaw Sikorski, Primer Ministro de Polonia y Comandante en Jefe de las Fuerzas Armadas polonesas, falleció a consecuencia de la caída de un bombardero americano Liberator, con ocasión de un viaje de Gibraltar a Inglaterra.*

Al asumir las responsabilidades de Primer Ministro, Stanislaw Mikolajczyc, líder del Partido Campesino, dijo que "las directivas, pensamientos y sufrimientos del general Sikorski nos servirán de guía en el camino de la lucha y de trabajo por una Polonia independiente y libre".

RECONSTRUCCION DE POLONIA

A. *Reformas Políticas*

1. Una Constitución republicana y democrática que garantice la estabilidad necesaria del Estado y que asegure los derechos de todos los ciudadanos a ejercer una influencia adecuada en la selección de las autoridades supremas de la nación y en su política.

2. Amplio autogobierno local que asumirá muchas de las funciones públicas ejercidas con anterioridad por los órganos inferiores del gobierno central. Los autogobiernos locales serán completados con organizaciones profesionales autogobernantes, y por la administración autónoma de agencias de seguridad social y de instituciones científicas. Las uniones laboristas, tanto de trabajadores manuales como profesionales, así como los administradores de organizaciones y de sociedades cooperativas, aunque conservando un grado total de autonomía interior, tendrán su lugar determinado en el esquema de organización general de la República.

3. Libertad de expresión y derechos de organizar la actividad política, social y cultural sobre bases democráticas e independientes.

4. Igualdad de oportunidad para todos los ciudadanos de la República para ingresar en los establecimientos, educación libre y acceso sin restricciones a la cultura y educación superior.

5. Igualdad de derechos para todos los ciudadanos de la República sin distinciones de religión u origen nacional.

6. La población alemana establecida en suelo de Polonia —especialmente los alemanes residentes después de la primera división— será devuelta a Alemania, a fin de evitar la germanización de Polonia. La misma prohibición se aplicará a todos los registrados como "Volksdeutsche". Se concederá permiso para permanecer en Polonia solamente a aquellos ciudadanos de origen germano que dieron pruebas de su devoción y lealtad al Estado polaco, en particular durante la presente guerra y la ocupación nazi.

Una reorganización completa del sistema social eliminará las bases económicas de los antagonismos entre los grupos nacionales. Esto afectará especialmente al problema judío, pues se abolirá la concentración antinatural de los judíos en la industria y el comercio, así como otras anormalidades económicas.

La constitución democrática de Polonia, por medio de salvaguardia adecuada, se asegura contra cualquier intento de derogarla.

La República polonesa será un miembro de la Federación de los Pueblos Libres de Europa. En esta Federación, la República se esforzará en promover una cohesión máxima y una autoridad federal suficientemente poderosa para salvarguardar a los pueblos de la Federación de una agresión exterior, y en suprimir todos los intentos de crear disensiones internas por medio de un nacionalismo excesivo.

B. *Reformas sociales y económicas*

1. Justa redistribución de la renta nacional. La organización económica se cambiará en el sentido de aumentar el volumen de la producción y elevar el nivel general de bienestar económico Este es el solo método asequible de conseguir un mejoramiento general del nivel de vida de las masas trabajadoras urbanas y rurales.

2. La realización del ideal de justicia social por medio de la socialización de ciertos sectores de la vida económica y por la reducción más amplia posible de las desigualdades de producción y riqueza dentro de aquellos sectores de la economía que permanecen sin socializar.

3. El reconocimiento del trabajo como el único título para participar en la riqueza nacional. La abolición de la explotación.

El plan para la reconstrucción social y la política económica gubernamental se debe basar en la premisa de la solidaridad de intereses de los campesinos, obreros y profesionales. Un método justo de determinar e igualar sus respectivas participaciones en la riqueza nacional debe desarrollarse. El nuevo orden social se basará esencialmente en la libertad, independencia y adaptación social de cada individuo. Esta será una democracia verdadera, tanto de la organización política y económica, que hará posible un posterior desarrollo económico. En el proceso de nacionalización, los grupos organizados como las comunidades locales y las sociedades cooperativas, asumirán diversas funciones dentro del sector de economía nacionalizada. Las cooperativas de campesinos y las de consumidores serán un componente importante del futuro orden económico y disfrutarán totalmente del apoyo del Estado. La propiedad colectivizada de utilidad pública tendrá también un lugar importante en la vida económica futura de la nación.

El primer sector de economía a nacionalizar comprenderá aquellas industrias conectadas con la defensa nacional, así como las industrias claves, como los ferrocarriles y otros transportes, industrias de extracción de materias primas, potencial de industrias de aprovisionamiento (minas

LOS POLONESES AYUDAN AL EJERCITO ROJO

"Los rusos no pueden quejarse de la colaboración que han recibido del ejército clandestino polonés", dijo el Primer Ministro polonés Stanislaw Mikolajczyc en la conferencia de Prensa de Washington el 14 de junio de 1944.

A mediados de junio de 1944 han llegado a Londres cifras que resumen las actividades del ejército clandestino polonés. Las que reproducimos a continuación, representan acciones realizadas por le ejército clandestino en las cercanías del frente germano-soviético solamente en el mes de abril de 1944.

Tipo		Número de casos
ALEMANES MUERTOS EN ACCION		
De los cuales: soldados	86	
hombres de la GESTAPO	96	182
Ataques a prisiones		2
Combatientes clandestinos poloneses libertados		44
Oficinas alemanas incendiadas		8
SABOTAJE DE VIAS FERROVIARIAS		
Tráfico y líneas bloqueadas		76
Ataques a trenes de mercancías cargados de material de guerra		49
Locomotoras destruídas		18
Máquinas y herramientas destruídas en factorías		31

de carbón, plantas de fuerza eléctrica, etc.) y fundiciones de acero.

Las pequeñas empresas privadas serán sometidas al control de corporaciones autónomas que se establecerán en cada industria, representando los intereses de los trabajadores y consumidores.

El artesanado se considera como una forma de pequeña propiedad y permanecerá primariamente en manos privadas. Los gremios se organizarán sobre bases cooperativas para proteger y promover en interés común la compra de materias primas, la venta de los productos terminados, la organización del crédito, la utilización común de las facilidades técnicas, etc. Las industrias domésticas, tanto de la ciudad como de las demarcaciones rurales, se organizará también en forma cooperativa.

Las grandes propiedades agrarias serán expropiadas sin indemnización. Las organizaciones agrarias permanecerán sobre las bases de haciendas independientes explotadas por los propietarios y sus familias. Algunas de las grandes fincas expropiadas, particularmente las que pueden ser cultivadas con un alto nivel de productividad eficiente, pueden convertirse en granjas modelo autónomas, de propiedad de las comunidades locales, o en granjas experimentales y estaciones de semillas.

Todas las deficiencias técnicas, económicas y de organización del sistema de fincas de tamaño pequeño se remediarán por medio del sistema general cooperativo.

En el futuro orden económico la organización de la distribución se basará en el sistema cooperativo. El sistema bancario será colocado bajo la administracción pública. La política de cambios y financiera del Estado se formulará para responder a las necesidades del desarrollo del sistema social y económico.

El seguro social se establecerá tanto en las ciudades como en el campo.

El progreso económico se planeará. Este plan determinará las direcciones y fines de las actividades económicas y definirá la parte que corresponde desempeñar a los diversos elementos de la producción y distribución.

La vida económica se basará en el principio de las organizaciones autónomas de las diversas ramas de la economía, compuestas de los representantes de todos lo selementos participantes.

El Estado ejercerá el control supremo y la supervisión de todas las ramas de la vida económica y de sus organizaciones autónomas, y en particular sobre aquellas industrias que atienden directamente a las necesidades de la defensa nacional y a la capacidad de Polonia para mantener el lugar que en derecho le corresponde entre las naciones.

(Del programa de una Polonia Popular).

EL LABORISMO CLANDESTINO Y LOS COMUNISTAS

El "WRN-Robotnik w Walce": Los trabajadores en Lucha, del 9 de enero de 1944, publica el artículo que reproducimos a continuación.

Quienes hayan dudado de que el Partido fuera el instrumento ejecutivo de un poder extranjero, disiparán hoy sus dudas. El Comité Central del "Partido de los Trabajadores Poloneses" (1) publicó una proclama denominándose a sí mismo "Consejo Nacional", organismo que, según dicen, asumirá las funciones de una "representación política real del pueblo de Polonia". A fin de crear la impresión de que no es sólo el "Partido de los Trabajadores Poloneses", el que respalda al "Consejo", la proclama fué embellecida con no menos de seis firmas, de comunistas no declarados.

Eran estas las firmas del "Comité de Iniciativa Nacional", el cual en realidad es la fachada de los representantes del "Movimiento Unido de la Clandestinidad", el cual nunca, ni aun en los días anteriores a la guerra, representó un gran número del movimiento sindical polonés.

En realidad, el pequeño núcleo comunista de antes de la guerra desapareció completamente durante ésta. Están también las firmas de los "Representantes de los Grupos Profesionales", otra fachada como el "Comité Nacional de Iniciativa". Las firmas de un "Grupo de Organizadores del Partido Campesino", y de un "Grupo de Artesanos" tienen la misma importancia. Se trata de organizaciones al dictado creadas para engañar a la opinión pública. Basta con decir que el fundamento político del Consejo Nacional es el Partido Comunista.

Los comunistas, que hasta junio de 1941 defendieron la cesación inmediata de la guerra contra el nazismo alemán, atacan ahora furiosamente al Gobierno polonés y a sus representantes en Polonia, acusándoles de "traicionar los intereses del pueblo de Polonia y del Estado polonés" por una pretendida agravación de las relaciones diplomáticas entre Polonia y la Unión Soviética. Alegan que la "creación de la División Kosciuszko en la U.R.S.S. causante de una escisión en las fuerzas armadas de Polonia en el exterior" fué culpa del Gobierno polonés. Arguyen, como es natural, que solamente el Cuerpo del general Berling combate a los alemanes, con desprecio absoluto para las fuerzas polonesas de aire, mar y tierra que combaten en lucha continua a los alemanes en todos los frentes.

(1) Título Textual del Partido Cultural Polonés.

Son esos los "crímenes" del Gobierno polonés, explotados para justificar el establecimiento de este "Consejo" y sus pretensiones de usurpar los derechos "a los representantes del pueblo polonés y de dirigirlo ellos hasta que Polonia sea liberada". La proclama ataca también nuestra política interior acusando a la clandestinidad polonesa de "crímenes" numerosos, como el de "destruir la unidad" y el "prohibir al Ejército clandestino polonés combatir a los alemanes", como si los comunistas no hubieran pretendido crear la apariencia de una escisión entre los poloneses, y trabajar porque ésta se efectuara. El ejército clandestino polonés, de otra parte, con el apoyo de todos los poloneses y de todas las organizaciones clandestinas de Polonia, ha combatido a los invasores alemanes desde octubre de 1939.

Todo el pueblo polonés sostiene al Gobierno de Polonia, único que tiene el derecho a hablar por Polonia, apoyado como está por los trabajadores, campesinos y profesionales organizados y por otros grupos sociales.

Solamente el Gobierno polonés y sus departamentos están encargados de la administración y dirección de la lucha militar y política de Polonia para destruir el poder nazi y restablecer la Polonia del futuro.

EL "NUEVO ORDEN ECONOMICO" EN POLONIA

Al principio la mayoría de los bancos poloneses e instituciones de ahorro del Gobierno general fueron dejadas en manos de administradores poloneses. Hoy, prácticamente todas son administradas por alemanes.

El "Banco de Emisiones Polonés", creado por los alemanes, dirige hoy los negocios bancarios de Polonia. Posee sobre todo la propiedad y el activo de los bancos de emisión anteriores, siendo llamado el Banco de Polonia. Este es el solo caso de que los alemanes hayan conservado la palabra Polonia en el nombre de cualquier institución mantenida o creada por ellos, y se designó sencillamente con el propósito de conquistar la confianza de la población en la moneda.

La circulación monetaria llegó a su punto más elevado en mayo de 1941 cuando alcanzó el nivel de 1.500.000.000 de zloty. En aquella época los soldados que servían en el ejército alemán, concentrados en Polonia para la preparación de la ofensiva contra la U.R.S.S., eran pagados en zlotys.

Desde los comienzos de la ocupación germana hasta fines de 1941, los dos grandes bancos del Es-

¿ES POLONIA UN PAIS DE GRANDES LATIFUNDIOS?

El programa para una Polonia Popular elaborado conjuntamente por representantes de los obreros, campesinos e intelectuales de la clandestinidad polonesa, dice que una Polonia democrática, libre e independiente deberá basarse entre otras cosas en los siguientes principios:

Reforma Agraria.—La expropiación de las grandes propiedades rurales, la creación de pequeñas granjas para los campesinos y su inclusión en una amplia red de cooperativas.

Polonia debe completar su reforma agraria mediante la distribución de la tierra destinada a fines agrícolas entre los campesinos y la expropiación de otras tierras por las autoridades públicas.

Las siguientes cifras muestran la distribución de la tierra en Polonia en 1939:

	área total de terreno	Porcentaje de extensión de la tierra destinada a fines agrícolas
Propiedad privada. Fincas grandes y medianas (50 hectáreas y más)	23,9	15,2
Tierras de propiedad pública	16,6	5,7
Fincas pequeñas menores de 50 hectáreas	59,5	79,1

Como se observará, si el problema agrario polonés es comprendido totalmente, será esencial llevar a cabo que muchas de las tierras no empleadas en fines agrícolas, así como muchas de las tierras de propiedad pública, no se pueden considerar como una parte del fondo de tierras disponible para la parcelación.

Incluso en la U.R.S.S., a la que seguramente no se la puede atribuir lentitud en la ejecución de la reforma agraria, muchas de las tierras no empleadas con fines agrícolas y los terrenos que eran de propiedad pública no fueron parcelados entre los pequeños cultivadores.

Por razones de tradición e historia, la influencia psicológica e intelectual de los grandes propietarios rurales en grupos dirigentes de Polonia, antes de la guerra era más fuerte de lo que su proporción en la propiedad de la tierra podía señalar. Esta era, sin embargo, insignificante entre el pueblo polonés, el cual, en conjunto, se hallaba libre de dicha influencia.

El Programa para una Polonia Popular, completamente consciente del problema agrario polonés y de sus complicaciones sociales, demanda una profunda reforma agraria, la industrialización del país y la extirpación de las tradiciones de la aristocracia rural en el futuro de la vida pública de Polonia.

---

tado, el Banco Económico Nacional y el BANCO DEL ESTADO fueron autorizados a continuar sus actividades crediticias, aunque naturalmente sobre bases estrictamente limitadas y bajo una estrecha reglamentación de las autoridades de ocupación, las cuales orientaron los créditos de banco a las industrias que trabajaban para la máquina alemana de guerra.

Durante un breve período el Banco Económico Nacional fué autorizado para financiar las actividades de edificación, especialmente para reparar los daños causados por la acción militar. Al mismo tiempo el Banco Económico Nacional estaba obligado a conceder crédito para los proyectos alemanes en el Gobierno general. Cuando comenzó la campaña alemana contra Rusia, las autoridades germanas prohibieron toda edificación posterior.

En 1938 los depósitos del Banco Postal de Ahorros, (incluyendo los ahorros y cheques) sumaban un total de 1.094.000.000 de zlotys (aproximadamente $210.000.000). Las actividades del Banco fueron estrechamente restringidas por los alemanes. Desde el 20 de noviembre de 1939 a agosto de 1940 fueron bloqueados todos los pagos y retiradas de fondos. En agosto de 1940 se autorizó la retirada de ahorros, siempre que no excedieran del 10% del capital depositado, y de que ningún depositante recibiera más de 1.000 zlotys ($190.00).

Seis meses antes de Pearl Harbor, el 28 de junio de 1941, las autoridades alemanas de ocupación congelaron las sumas de los ciudadanos americanos en todos los bancos de la Polonia ocupada. Como resultado de esto los ciudadanos americanos, con excepción de aquéllos que residían legal y permanentemente con anterioridad al 17 de junio de 1940, podían disponer de sus cuentas solamente mediante una licencia extendida por la Oficina del Cambio de Cracovia. Esta Oficina es una agencia creada por los alemanes controladora de todos los negocios de crédito extranjero en el Gobierno General. A los ciudadanos americanos se les permitió retirar de sus cuentas 2.000 zlotys ($380.00).

Dos semanas después se publicó otra orden por las autoridades de ocupación prohibiendo cualquier transacción o transferencia de depósitos o títulos de corporaciones americanas sin previa licencia de la Oficina de Cambio.

Todas las corporaciones polonesas, de las cuales el 25% o más eran propiedad o estaban controladas por ciudadanos americanos, por personas residentes en Estados Unidos o por personas legales establecidas en Estados Unidos, fueron incluídas en las disposiciones de esta orden. Todos los propietarios de depósitos o títulos expedidos por tales corporaciones, fueron registrados en la Oficina de Cambio de Cracovia, antes de fines de junio de 1941.

LA SANGRE, EL PRECIO DE LA LIBERTAD

Hace un año dijimos a un amigo al partir "Hasta la vista. Esperamos volverte a ver muy pronto". J. Pilgrim salía para Polonia. Recientemente, después de pasar un año con los combatientes de la clandestiniaad polonesa, ha regresado con una misión importante.

Publicamos a continuación el informe escrito inmediatamente después de su regreso. Su relato, que describe la atmósfera del país esclavizado y en lucha permanente con la frescura de una visión reciente, presenta un cuadro imparcial y completo de la vida y las luchas en la Polonia ocupada. J. Pilgrim, naturalmente, es un pseudónimo. El nombre de nuestro amigo debe, por razones obvias, permanecer en secreto hasta el fin de la guerra.

LOS EDITORES

SOMOS UNA PARTE DEL MUNDO

"¿Roosevelt y Churchill, trabajan realmente juntos, o no es así?"

Esta fué la primera pregunta que se me dirigió a mediados de febrero de 1943 cuando me encontré yo mismo entre los campesinos poloneses. Ellos se interesaban profundamente, en general, por todos los problemas del mundo.

En Polonia sentíamos que formábamos parte de un gran proceso mundial. No teníamos ni necesitábamos tener ningún complejo de inferioridad con relación a cualquier otra nación; de otra parte, las manisfestaciones de megalomanía nacional habían desaparecido.

Las noticias de lo que sucedía en el mundo llegaban a nosotros totalmente. Eramos una parte de la gran familia mundial de las naciones; por nuestra parte hacíamos cuanto podíamos para no avergonzarnos de nosotros mismos, y confiábamos en que nuestros aliados anglosajones no permitirían que soportáramos ninguna injusticia. No queríamos que se hablara de la "pobre Polonia", pues sabíamos lo que habíamos arriesgado desde el comienzo de la guerra y jamás nos desviaremos del camino que elegimos, camino no de lucha sino de compromisos contra los invasores.Las cuatro libertades del Presidente Roosevelt, la Carta del Atlántico, verdadera justicia social, democracia real y no vana democracia, reinado del derecho sobre la democracia: estos eran los objetivos de nuestra lucha, objetivos que no han cambiado desde que comenzamos nuestra lucha contra las hordas invasoras de Hitler el día 1 de septiembre de 1939 y que permanecerán inmutables hasta el día de la victoria. Nuestros objetivos de guerra son simples, creemos en ellos y no buscamos otros. Nuestro pueblo está firme y constante, y nada puede obligarnos a tomar el camino de las renuncias y los compromisos vergonzosos.

LIBERTAD DE PRENSA

La prensa clandestina tiene su propia libertad completa; la censura reside solamente en la conciencia del editor y en la disciplina social de sus contribuyentes. Esta censura trabaja mejor que los métodos políticos más perfectos. Solamente en Varsovia hay cerca de 100 publicaciones clandestinas, incluyendo tres periódicos diarios. Yo he tenido el honor de ser miembro de la redacción del periódico clandestino democrático *Demmokrata* (El Demócrata). Este periódico es mimeografiado y muy bien ilustrado. Tiene un suplemento mensual llamado "Moskit". He traído conmigo la página de unos de estos números. Uno de los artistas mejores dibujó un Cristo extenuado encadenado conducido por dos torturadores un hombre uniformado de las S.S. y otro con uniforme de la Gestapo. El dibujo llevaba las palabras: *Gott mit uns* (Dios está con nosotros).

Tenemos cuatro agencias de noticias: la principal agencia oficial se llama *Kraj* (El País). Yo era una de las personas responsables de este trabajo. El movimiento clandestino campesino tiene su propia agencia de noticias llamadas *Wies* (Aldea). Muchas publicaciones de Varsovia son semanales, bimensuales o mensuales. De éstas la más importante es la del Delegado del Gobierno y Vice-Primero, la bimensual *Rzeczpospolita Polska* (La República polonesa), en la cual son publicados los decretos foiciales del Estado clandestino.

La publicación más extendida de la Polonia clandestina es el "Boletín de Información", con una circulación de 50,000 ejemplares. (Antes de la guerra solamente tres publicaciones polonesas habían obtenido una circulación tan considerable.) El "Boletín de Información" es la publicación semanal del Ejército clandestino. Cada dirección del movimiento político clandestino tiene, además de los otros órganos, su propio órgano central con una circulación de cerca de 15,000 ejemplares cada uno. La prensa clandestina no está limitada a Varsovia. Central Malopolska (distrito de Cracovia) tiene 27 publicaciones; Este Malopolska (distrito de Lwow) cuenta con 11 publicaciones y el distrito de Wilno con ocho publicaciones clandestinas.

En las condiciones de la circulación la tarea más difícil es la circulación. La distribución de las publicaciones clandestinas está prohibida por las autoridades alemanas bajo pena de muerte, fusilamiento. Cada copia circula de mano en mano. No puedo hoy, pero llegará el tiempo de poderlo decir, descubrir los métodos empleados para el transporte y distribución de los periódicos, porque pondría en peligro la vida de miles de hombres y mujeres distribuidoras que son los verdaderos fundamentos de la existencia de la prensa clandestina polonesa.

La prensa clandestina no sólo mantiene las discusiones políticas en un nivel muy alto, sino que, tal vez, es la única prensa del mundo que tiene libertad completa. Los periodistas, publicistas, impresores y distribuidores están en la primera línea de la lucha por una de las cuatro libertades proclamadas por el Presidente Roosevelt: la libertad de palabra. La radio secreta que capta las noticias, la impresión de noticias y la selección del material, son hechos por personas del pueblo.

EL INFIERNO EN LA TIERRA

Dudo que pueda escribir sobre los días de octubre de 1943 sin que el relato parezca increíble por su horror. Nuestro pueblo dice con frecuencia: esto es increíble, ellos no nos creerán, como no creyeron la verdad sobre la campaña de exterminio contra los judíos. Pero debe decirse. El mundo debe saber lo que ha sucedido y sucede todavía en Polonia. Nuestro pueblo no debe perecer sin dejar rastro; su martirologio y muerte no deben ser vanos y permanecer en silencio.

En el verano de 1943 el terror polonés y el sabotaje aumentaron en intensidad y extensión, y los alemanes lanzaron una implacable y sangrienta contraofensiva. Al principio pretendieron destruir las organizaciones clandestinas polonesas; cuando sus intentos se acreditaron como infructuosos, volvieron al terror de masas. En los primeros días de octubre de 1943, Himmler, el opresor principal de Europa, designó a Bierkampf jefe de la Policía de las S.S. y de la Gestapo en el Gobierno General. (Bierkampf se había ganado amplia reputación como jefe de la Policía, de las S.S. y de la Gestapo y como jefe de Policía cuando Alemania ocupó Crimea.) Bierkampf se jactaba de que había tenido éxito al ocuparse con los partidarios soviéticos poloneses, a quienes proponía tratar como a bandidos corrientes. Unos días más tarde Himmler nombraba a Kopp, un notorio enemigo de los poloneses, para el puesto de Comandante en Jefe de todas las policías y fuerzas de las S.S. y de la Gestapo.

NUEVA OLA DE TERROR

El 13 de octubre, cuando salía de casa según costumbre antes de las 8 de la mañana para ir a una de las oficinas clandestinas, fuí advertido en la calle por la gente que se estaban llevando a cabo arrestos en masa en Varsovia. Los tranvías fueron parados y a sus pasajeros se les ordenó salir para meterlos en los coches de la policía nazi, procedimiento acostumbrado en estos casos. Por entrecalles llegué al centro de la ciudad. Ante mis ojos los alemanes cerraron una parte de la calle Mokotowska dividiéndola en dos lados y detuvieron a todos los jóvenes que encontraron allí. Las cazas callejeras comenzaron en cinco puntos simultáneamente. Varios millares fueron atrapados por la policía, con ayuda en algunos casos de aviadores alemanes.

Pero nuestro trabajo tenía que continuar a pesar del terror. Llegó a ser cada vez más difícil y aventurado, pero nosotros no sabíamos que los alemanes irían todavía más lejos en su represión contra la población. El día 15, dos días después, acudí a un café después de una día de trabajo para escuchar alguna buena música gitana. Dejé el café a las 10, tomé un tranvía abarrotado y llegué a casa exactamente antes del toque de queda. Estaba todavía en la calle, en la esquina de Nowy Swiat y Aleje Jeozolimskie, cuyo nombre ha sido cambiado por el del general Sikorski por la población de la capital, cuando los altavoces de la propaganda alemana —Propaganda Oficial—, a los que los poloneses llaman estaciones ladradoras, comenzaron a tocar estentóreamente los roncos acordes de una marcha alemana. Después un locutor comenzó a leer en voz baja los últimos decretos del general Kutscher, jefe de la Policía, S.S. y Gestapo de Varsovia. (Más tarde fué matado en Varsovia por la clandestinidad polonesa el 11 de febrero de 1943.)

El Decreto decía: "He ordenado la ejecución por fusilamiento de 40 personas en represalia por

la muerte de los siguientes oficiales de la Gestapo... fusilados en los primeros días de octubre por bandidos y guerrilleros al servicio de Inglaterra y América, y por el creciente número de asaltos contra las autoridades alemanas".

Estas palabras fueron seguidas de los nombres de las víctimas, edad y lugar de nacimiento, nombre de sus padres y los nombres de soltera de sus madres (para evitar cualquier error de identificación). Los "bandidos", la mayoría jóvenes intelectuales de Varsovia, fueron fusilados en la esquina de la Avenida de la Independencia y la calle Madalinski.

"En caso de nuevos asaltos contra las vidas de alemanes o sus propiedades —siguió hablando el locutor en tono más alto— serán fusilados los siguientes rehenes" y de nuevo leyó los nombres de cien personas con todos los datos personales.

Estas personas, todos hombres, habían sido seleccionadas al azar entre las víctimas de los arrestos callejeros, que tuvieron lugar en los días 13, 14 y 15 de octubre. Muchos de mis amigos y compañeros de trabajo de la clandestinidad estaban entre los fusilados o entre los que todavía esperaban una muerte trágica...

LAS VICTIMAS NO DEBEN HABLAR

Varios días más tarde fuí testigo de una ejecución en la calle Piusa de Varsovia. El fusilamiento tuvo lugar contra la pared de la primera Embajada Alemana, que había sido dañada durante la campaña de septiembre. Las víctimas, veinte hombres y dos mujeres, fueron colocadas en fila a lo largo de la pared, en camisa y descalzas, con las manos atadas detrás. Los ejecutores nazis los segaron con sus ametralladoras.

En otra ejecución que se efectuó un día antes, cerca de la calle Towarowa, la víctima exclamó: "Larga vida a Polonia", "Larga vida a los Aliados", "Larga vida a Roosevelt y Churchill" cuando los crueles nazis disparaban sus fusiles. Cuando la gente, contenida por la policía a una distancia prudencial del lugar de ejecución, comienza a vitorear a las víctimas, la policía dispara al aire para aterrorizar a la multitud.

Los espectadores más cercanos están compuestos en su mayor parte de soldados de la Wehrmacht, de la Luftwafe y de la demoninada Blitzmaedel (servicio voluntario auxiliar de mujeres alemanas).

En las siguientes ejecuciones los alemanes pusieron una mordaza sobre la boca de los condenados para evitar cualquier demostración.

Media hora después de cada ejecución el lugar del crimen es engalanado con flores y las velas arden en las paredes. La población de Varsovia, Cracovia, Lwow, Vilna y de todas las ciudades y pueblos poloneses, se arrodilla ante los charcos de sangre y reza.

Cuando fuí a ver las flores colocadas por los poloneses en la calle Piusa, estuve a punto de caer en las redes de la policía que había realizado una cacería en masa en el lugar de la peregrinación.

EL ESPIRITU COMBATIVO FRATERNAL DE LOS POLONESES

A pesar del terror sangriento nuestra lucha prosigue. Los alemanes no se contentan ya con los ecos de su propaganda por altavoces. Comienzan a fijar en grandes cartelones la lista de los muertos del Ejército clandestino polonés, citando con detalles dónde y cuándo fué descarrilado un tren alemán, dónde y cómo fueron matados varios gendarmes, soldados u hombres de la Gestapo. Estos actos de sabotaje aumentan rápidamente de día en día, pero el número de personas ejecutadas y de nuevos rehenes aumenta también. Las cacerías humanas se suceden sin interrupción.

A pesar de todo, no consiguen obligarnos a la sumisión. La lucha continúa.

Nadie que salga a la calle está seguro de regresar a casa antes del toque de queda. Las madres y esposas sufren la agonía de la espera. Gentes que van a la ciudad saben que ellas podrán no regresar. Las gentes en las calles se avisan unas a otras de tener cuidado de ciertos distritos o calles donde se efectúan cacerías humanas, o donde la policía espera al transeúnte. Somos todos verdaderos hermanos y hermanas.

Casi a diario leemos nuevos carteles anunciando la muerte de algunos y las sentencias de muerte que esperan a otros. Los rojos cartelones del crimen, la sangre corre por las calles de Polonia —este es el precio de nuestra lucha—. Pero la batalla no cesa; proseguirá aún más valerosamente hasta lo último, hasta la victoria.

De entre la sangre de los mártires surgen los vengadores. Podemos mirar al futuro con confianza y fe, porque hemos elegido desde el principio el único camino abierto a nosotros, el camino de la lucha. Sabemos lo que en la lucha arriesgamos, y no abandonaremos jamás nuestros objetivos de guerra.

¡LIBERTAD, DEMOCRACIA, INDEPENDENCIA!

Este es el slogan y el llamamiento que los poloneses envían al mundo.

Nunca en la historia los combatientes poloneses estuvimos tan unidos como hoy. El Gobierno polonés en Londres y las autoridades de la clan-

CONTRA EL ANTISEMITISMO

Extractos de la Declaración conjunta del Partido Socialista polonés y de la Unión General de Trabajadores Judíos (El Bund) presentada al Consejo Nacional polonés en Londres.

Algunos elementos reaccionarios y antisemitas han pretendido continuar su política y desarrollar en las fuerzas armadas polonesas su dañina política de odio racial, política condenada por la mayoría del pueblo polonés.

La peligrosa política de estos elementos no ha encontrado siempre una oposición bastante fuerte de las autoridades responsables del mantenimiento del orden en el Ejército, oposición que por sí misma debía conducir a una atmósfera de fraternidad y ciudadanía sinceras. A causa de esto, cuando el Comandante en Jefe y el Ministro de la Guerra aprobaron las peticiones de dos grupos de soldados judíos para trasladarse al Ejército británico, sucedieron peticiones similares.

La actitud adoptada por las autoridades militares para con los soldados judíos —su traslado al Ejército británico— y la similar actitud de tolerancia con los ejecutores de actos antisemitas, crearon una situación en la cual el castigo de los que abandonaban las filas del Ejército polonés no tenía base moral.

Los representantes del Partido Socialista Polonés (P.P.S.) y de la Unión General de Trabajadores Judíos (Bund) de Polonia afirman de nuevo que Polonia es la patria de todos los ciudadanos independientemente de su origen, religión o nacionalidad. Nada ni nadie puede permitir separar la suerte y el destino común de las masas polonesas y judías de nuestro país.

El Ejército polonés es el Ejército de la República de Polonia, y el lugar para un soldado polonés, independientemente de su religión, es el Ejército polonés. Ha combatido, combate y continuará combatiendo hombro con hombro con sus compañeros de armas poloneses. Hoy más que nunca está inspirado por la determinación heroica del pueblo judío asesinado incesantemente por los ocupantes alemanes, y por la resistencia de los trabajadores clandestinos judíos, quienes juntos con los trabajadores poloneses, combaten por una Polonia libre e independiente, por una democracia y justicia social para todos.

Después de requerir la liberación inmediata de los judíos ucranianos y rusos blancos que fueron condenados, y denunciar los propósitos de crear unidades separadas de judíos en el Ejército polonés, continúa la declaración:

Todos los culpables de ofensas antisemitas deben recibir castigo ejemplar y severo. La actividad educativa en el Ejército polonés debe comenzar por no contrarrestar las ideas nacionalistas, reaccionarias y antisemitas contra las cuales combatieron siempre la mayoría del pueblo polonés y en particular el movimiento laborista organizado y los trabajadores socialistas.

La responsabilidad de las actuales condiciones insatisfactorias en el Ejército no es del pueblo polonés y de su incuestionable mayoría democrática, sino de las autoridades militares, las cuales, por razón de su profesión, deben aceptar la responsabilidad. Dichas autoridades deben también admitir las consecuencias políticas de la situación existente.

Aquéllos que hacen uso de las ofensas cometidas por los reaccionarios en fuerzas armadas para desprestigiar el derecho de las masas polonesas a la libertad, y los que abogan por el traslado de los judíos al Ejército británico o por la creación de unidades judías separadas, apoyan solamente la batalla contra el antisemitismo.

Simultáneamente condenamos todos los intentos de ciertos elementos extraños hostiles a Polonia de utilizar éstos acontecimientos recientes para un ataque general contra Polonia y su Ejército. Estamos seguros de que estos intentos serán condenados también por los judíos de Polonia.

Comité del Partido Socialista polonés en el extranjero (P.P.S.).

Delegación en Londres de la Unión General de Trabajadores Judíos de Polonia (Bund).

---

destinidad polonesa constituyen un solo cuerpo que nada puede romper o aplastar. La eficacia de nuestra organización después de más de cuatro años y medio de lucha es tan grande, que no tiene comparación; el espíritu patriótico del pueblo entero supera todos los elogios.

Con confianza miramos hacia el futuro.

No solamente con esperanza, sino con la seguridad de que la justicia se realizará, de que el Sol de la Libertad saldrá sobre la Polonia combatiente y mártir, trayéndonos la oportunidad para el desarrollo total entre la gran familia de las naciones democráticas, libres, amantes de la paz, tan heroicamente ganada.

DE CUYO NOMBRE NO QUIERO ACORDARME...

Por Antonio VALECKI

El siguiente relato ha sido escrito por un voluntario polonés de las Brigadas Internacionales que combatieron en España. En la actualidad es oficial del Ejército de Polonia.

No me acuerdo de su apellido. ¡Qué lástima! Se lo diría con gusto indescriptible, queridos lectores mexicanos. ¿Llamábase, acaso, Alonso? No lo puedo decir con seguridad. Las lluvias escocesas se llevaron al río del olvido hasta el recuerdo de su nombre. En mi memoria queda tan sólo la reminiscencia de su silueta alta y delgada y de su cara pálida y ascética. Digamos que se llamaba Alonso, aunque acaso no sea así.

El teniente Alonso era en 1941 uno de los oficiales del Batallón de Trabajadores No. 75. El "75", como todos los batallones españoles de trabajadores, era una prisión ambulante; encuadrado de centinelas armados, construía casas o cavaba zanjas en cualquier sitio de España durante varios meses, al cabo de los cuales se trasladaba a otra parte llevándose a sus hombres, sus piojos, su hambre y sus centinelas, y empezando otra labor.

Mas el Batallón de Trabajadores No. 75 era algo muy especial. La primera compañía estaba formada por delincuentes de derecho común, ladrones en su mayoría. La tercera se componía exclusivamente de "estraperlistas", pobre gente que había vendido unos cuantos paquetes de cigarrillos o un saco de harina a más precio que el de tasa. Los "estraperlistas" gordos no estaban allí; aquéllos andaban sueltos y prosperaban. ¿Y la segunda? La segunda compañía éramos nosotros, ex combatientes del Ejército republicano, generalmente antiguos soldados de las Brigadas Internacionales.

Al empezar el asunto de esta narración entrábamos ya en el cuarto año de nuestro cautiverio. Después de haber hecho una zanja de quince kilómetros en la región de Belchite, fuimos trasladados a las proximidades de Palencia para construir un polvorín. No es la intención de este artículo el evocar la compasión de los lectores. Absténgome, pues, de describir la mina húmeda y fría en cuyo suelo de cemento tuvimos que dormir. Diré tan sólo que los descendientes de los grandes inquisidores hicieron todo lo posible para destrozarnos moral y materialmente, y si no lograron sus propósitos en lo que atañe a lo moral, no fué por culpa suya, sino a causa de nuestro terco y pertinaz espíritu de resistencia.

Llevábamos ya tres años metidos entre ladrones y explotadores de la miseria ajena, aislados del mundo exterior por la capa poco permeable de torpes soldados y sargentos ignorantes. Seguíamos cavando la tierra con serenidad imperturbable mientras el fascismo triunfante pisaba en su rápida marcha a los que anteriormente habían observado con tibia indiferencia nuestra lucha y nuestra derrota. Estábamos serenos porque sabíamos cómo iba a terminar todo aquello, igual que hemos sabido que, después del logrado ensayo español, habría una gran repetición en escala mundial. Y en la prisión adquirimos la mayor virtud del vencido: la paciencia.

La monotonía de nuestra espera fué interrumpida por la llegada a nuestra compañía de tres nuevos miembros. Estos no eran "rojos"; procedían de aquel mundo que en septiembre de 1939 descubrió repentinamente que el fascismo no sólo tenía dientes sino que también mordía. Eran tres oficiales del ejército polaco que se habían escapado con muchos otros de Polonia, pasando por varios países y sufriendo numerosas aventuras en el camino. Al caer Francia pasaron los Pirineos y fueron internados por la policía de Franco en Miranda de Ebro. De allí trataron de evadirse, fueron capturados y enviados por castigo al Batallón No. 75.

Así nos encontramos sobre el húmedo cemento de la mina polacos que nos opusimos al fascismo en España y tres representantes del primer ejército que luchó contra la invasión hitleriana de Europa. El encuentro fué una sorpresa para ambas partes. Siempre recordaré la cara pasmada del alférez José R., cuando en mi traje de "quinto" español —pues así nos vestían— le abordé y le hablé en el idioma de nuestra patria.

Al enterarse los recién venidos que éramos de las Brigadas Internacionales, adoptaron al principio una actitud recelosa hacia nosotros. Antes de la guerra mundial la prensa reaccionaria polonesa se distinguía poco de la de Franco cuando hablaba de nosotros, y la información de aquellos oficiales procedía precisamente de esa clase de prensa. Pero al saber luego que además de ser buenos patriotas jugábamos al "bridge", el recelo dió lugar a la más franca camaradería. Co-

La clandestinidad polonesa contra los alemanes

Según informaciones recibidas en Londres, 136 agentes de la *Gestapo* fueron muertos a balazos en Varsovia, Lublin y otras ciudades más pequeñas entre el 2 y el 10 de junio. Las ejecuciones fueron realizadas en cumplimiento de las órdenes de los tribunales del movimiento clandestino polonés. Uno de los periódicos en idioma alemán publicados en la Polonia ocupada, se queja de que los poloneses tienen la audacia de pegar letreros en los que declaran que las ejecuciones se cumplen en nombre de la República de Polonia.

El 11 de junio, una unidad del ejército clandestino polonés, atacó la pequeña aldea de Pinczow, cerca de Kielce, y la ocupó, por unas cuantas horas. La guarnición alemana se rindió después de una lucha breve. Los poloneses libertaron a 400 hombres encarcelados en la prisión de Pinczow que esperaban la muerte. El mismo día grupos del Ejécito clandestino polonés atacaron la prisión hospital de Jan Bozy en Varsovia, libertando a 16 sentenciados a muerte.

NO LO OLVIDAMOS

El 26 de junio de 1940 en Palmira, cerca de Varsovia, los nazis ejecutaron secretamente a Mieczyslaw Niedzialkowski, líder del laborismo de Polonia, y a Maciej Rataj, líder de los campesinos poloneses.

Niedzialkowski, redactor jefe del diario laborista polonés de Varsovia "Robetnik" —que continuó publicándose durante la heroica defensa de Varsovia en septiembre de 1939 hasta que sus oficinas fueron destruídas por las bombas alemanas—, fué el único miembro del Comité de Defensa Ciudadana de Varsovia que se negó a firmar el acta reconociendo la rendición de la ciudad.

---

mo sucede a menudo entre los polacos, los tres oficiales representaban tres ideologías sociales y políticas distintas y ninguna de las tres concordaba con la nuestra. Sin embargo, en la mina del Polvorín de Palencia existió el acuerdo más completo en el grupo nacional polonés.

Al cabo de un mes de estancia en el subterráneo fuimos trasladados a unos barracones nuevamente construídos (por nosotros) y de este modo las condiciones de vida mejoraron algo. Merced a mi profesión de médico tenía acceso directo al "santuario" del polvorín, la casa —única en el terreno— donde estaban los oficiales de guardia. Además, gracias a mi conocimiento de varios idiomas alcancé cierta celebridad entre otros oficiales. Cada vez que llegaba algún nuevo oficial los antiguos solían enseñarle las celebridades del Batallón: al búlgaro, que hacía preciosísimos anillos; al ladrón, que se bebía tres litros de agua y que luego la echaba en un chorro por la boca, y al médico polaco que hablaba doce idiomas (eso de los doce era ya una exageración española). Nos enseñaban con orgullo de propietarios. La guardia de veinticuatro horas en un batallón de trabajadores es una cosa sumamente aburrida. Para matar el tiempo algunos oficiales decidieron aprender idiomas. Naturalmente, me eligieron como profesor. Era cómodo y barato.

Y ahora vuelvo a hablar del teniente Alonso. El teniente Alonso pasó su juventud en un seminario y en 1936 habría seguramente aumentado con su persona el número crecido ya de curas en España, si no hubiese sido por la rebelión de Franco. Al estallar la guerra civil dejó la sotana y vistió el uniforme. Con él se quedó.

Sin embagro, su teología le salía por los poros. A cambio de las lecciones de inglés o de alemán, no me acuerdo el idioma que le enseñaba, se propuso convertirme en buen católico. Todos los días después de las clases empezábamos una discusión teológica que a menudo se terminaba a las tres de la mañana. La doctrina de Santo Tomás, la Filosofía de Jaime Balmes, los jansenistas y los molinistas: todo esto se sucedía y se entremezclaba en nuestras discusiones. Mi conversión tardaba mucho en producirse, pero esto no disminuía el entusiasmo del teniente Alonso. El teólogo en uniforme multiplicaba sus atenciones conmigo y con mis amigos; no dejaba escapar ocasión alguna para mostrarme, que su conducta con los presos estaba impregnada de ética cristiana.

Así pues, entre las discusiones teológicas, el trabajo médico, y el "bridge", pasaba el tiempo. Llegó el mes de noviembre de 1941. De repente una noticia sensacional vino a perturbar la rutina diaria: los extranjeros iban a ser trasladados al campo de concentración de Miranda.

Las buenas relaciones con las autoridades del batallón y las condiciones de vida algo más soportables, adormecieron hasta cierto punto la tendencia natural a la libertad. La amenaza de ser llevados a Miranda, un campo hostil y conocido por la crueldad de sus guardias y por su hermetismo, despertó en muchos presos el ansia de evadirse. En caso de recaptura le esperaba a uno una paliza tremenda, pero... Expuse mi plan al teniente polonés B., el cual estaba dispuesto a acompañarme. Sin embargo, tuve que renunciar al proyecto; aquel día, el último en Palencia, el teniente Alonso estaba de guardia. Mi huída acarrearía con-

secuencias desagradables para él, ya que seguramente le acusarían de complicidad. Expliqué mi actitud a B. quien la comprendió y la aprobó.

El mismo día el teniente Alonso me dijo que él con otro de mis discípulos organizaban una cena de despedida y que a las nueve de la noche enviaría por mí a su asistente.

El teniente polaco B. y yo vivíamos en el barracón exterior. Unos minutos después de las nueve veo venir al asistente... con una fusta en la mano. Algo raro ha sucedido...

—¿Dónde está el oficial polonés del abrigo negro? —pregunta. Adivinamos ya lo que pasa. Indudablemente el alférez R. y el Teniente M., oficiales poloneses que viven en el barracón exterior han tramado algo y han sido descubiertos. En tales casos hay que enmarañar el asunto con el fin de despistar a los investigadores. Los tres oficiales llevaban abrigos negros. El teniente B. me mira; le devuelvo la mirada.

—Yo soy —dice. En seguida sale con el asistente.

Silencio. Al cabo de unos minutos oímos el ruido de mantas sacudidas con una vara. El teniente B. vuelve con una cara parecida a la que ponen mis pacientes cuando se les inyecta con una aguja embotada.

—Me sacudieron el abrigo, pero olvidaron quitármelo de encima. Además, no se trata de mí. Alguien sobornó a un soldado para que le dejase escapar. El soldado tomó el dinero y luego dió el parte, pero en la oscuridad no vió la cara del amante de la libertad. ¿Sabe usted quién preside la investigación? ¡Alonso!

Hace mucho tiempo que nada me asombra.

Poco después traen a los prisioneros del barracón exterior; nos quieren tener juntos. Entre ellos están R. y M. Los metemos rápidamente en los catres y los cubrimos con mantas.

Pero el teólogo no desiste en su propósito. Esta vez le toca al practicante S., polonés de la XIII Brigada Internacional. También lleva un abrigo negro. Como es un "rojo", no se le tiene consideración alguna. El soldado que viene a buscarle, le pone una manta debajo de la chaqueta. Había soldados decentes entre los guardias. Me acuerdo del nombre de aquél, pero no lo diré, porque se encuentra aún en la España de Franco. Mas la manta no le sirve para nada... Pegan en las costillas, en la cabeza y en el vientre. Pegan con una vara de hierro. Vuelve ensangrentado. Un soldado nos ayuda a vendarle. Le sostiene con su brazo y le pide perdón en nombre de sus compatriotas. De su nombre también me acuerdo.

Llaman al alférez R., el verdadero "culpable". R. se impacientaba ya desde hacía bastante tiempo... ¿Cómo: B. recibía palos en su lugar, el mismo B. que se había atrevido a anunciar dos sin triunfo no teniendo un solo as en la mano? Desde aquella jugada de hacía dos meses no se hablaban. Al oír su nombre, se quita las mantas de encima con un ademán brusco, salta del catre y sale con la cabeza ridículamente elevada, apoyándose en un bastón; desde el principio simulaba con éxito la cojera.

Otra vez se oye el ruido de mantas sacudidas. El alférez R. vuelve con expresión de hombre que se avergüenza de haber ganado un millón a la lotería. No le duele mucho ya que pegaron en la espalda y sobre el abrigo; mas durante varios minutos trescientos corazones latieron compasivamente y ahora laten con admiración ¡Qué cara!

El teniente Alonso es un caballero. A los oficiales no les manda pegar más que en la espalda.

Es, sin embargo, un triunfo para nosotros. El teniente M. se salvó. No le descubrieron o le olvidaron. Y fué suerte, porque estaba enfermo de los riñones y acaso no habría aguantado la paliza.

Y eso era lo más importante: aguantar. Aguantar hasta que llegue el día...

El día que hoy llegó.

Por la mañana un asmático tren de mercancías nos llevó a Miranda. Llevó a los "rojos", a los nacionalistas, a los radicales, a mexicanos, franceses, argentinos y poloneses todos animados por la misma idea...

Quisiera algún día preguntar al teniente Alonso si existe en la "Suma Teológica' de Santo Tomás de Aquino alguna frase cuya interpretación indicaría a la espalda como sitio de predilección para pegar a los oficiales. Sé únicamente que, según Santo Tomás, el hombre es responsable de sus actos delante de Dios y de sus semejantes. ¿Delante de quién responderá el teniente Alonso?

Pero desde entonces hubo tantos Alonsos que pegaron a oficiales no sólo en la espalda, y no sólo pegaron...

Además, no se llamaba Alonso. Las lluvias escocesas se llevaron su nombre al río del olvido.

EL LABORISMO Y EL FUTURO DEL MUNDO

La prensa clandestina del laborismo en la Polonia ocupada ha seguido con gran interés las Conferencias Internacionales de la U.N.R.R.A. y de la O. I. del T. recientemente celebradas. He aquí cómo las comentan:

La Conferencia Económica celebrada en Atlantic City de la organización denominada U. N.R. R.A. (Administración de Ayuda y Rehabilitación de las Naciones Unidas) que representa a 44 naciones, han atraído la atención del mundo laborista polonés. Como sabemos, el objetivo principal de esta Conferencia consistió en formular los principios de la cooperación económica internacional, en particular con respecto al problema de la ayuda a los países devastados por la guerra.

Uno de los problemas más importantes fué la definición del campo de sus actividades. De una parte, algunos de los participantes en la Conferencia proponían que las actividades y funciones de la U.N.R.R.A. se restringieran exclusivamente a la ayuda a los países devastados. Sin embargo, la mayoría apoyó el punto de vista opuesto, o sea que la U.N.R.R.A. se ocupara de todo el problema económico de la rehabilitación de la postguerra. La representación laborista, y con ésta la delegación polonesa, demandó la más amplia cooperación internacional en el campo económico a fin de poner fin a la constante y agotadora economía de guerra mantenida a expensas del pueblo común de todas las naciones. Para fomentar esta cooperación la conferencia trabajaría, en lo referente a los problemas de la circulación, basándose en los proyectos de América respecto al establecimiento de un banco internacional con la participación de los diferentes países sobre la base de la riqueza relativa nacional.

La conferencia decidió después establecer un fondo de dos billones y medio de dólares para ayudar a los países devastados, (cinco veces el presupuesto anual de Polonia antes de la guerra). Esta ayuda sería suministrada no solamente en forma de alimentos y ropas, sino también en semillas, maquinaria agrícola y fertilizantes. El convenio internacional adoptado por la conferencia con respecto a estos problemas prevé la ayuda a los países europeos, especialmente a Polonia, Yugoeslavia y Grecia. En los seis primeros meses después de la guerra, 46 millones de toneladas de alimentos, medicinas y otros productos serán entregados para la ayuda de las víctimas de la guerra en Europa.

Otro problema debatido en la conferencia fué el de la organización del regreso a sus países de 30 millones de personas aproximadamente que fueron arrojados de sus hogares por la tempestad de la guerra. Varios de los problemas de gran importancia discutidos fueron los de la reglamentación internacional del mercado agrícola, y la liquidación del paro en una escala mundial.

La delegación polonesa, encabezada por el diputado y primer ministro Jan Kwapinsji, participó muy activamente en las diversas comisiones. Propuso que la U.N.R.R.A. estableciera un contacto estrecho con la Oficina Internacional del trabajo, especialmente en relación al problema de obligar a Alemania a suministrar los medios de producción y mano de obra para la reconstrucción de los países devastados, para que, según las palabras del primer ministro Mokolajczyk, los alemanes puedan aprender que ellos deben reconstruir con sus propias manos lo que tan brutalmente destruyeron.

Además de por los resultados concretos de su trabajo, la U.N.R.R.A. es también importante como uno de los primeros pasos hacia la realización de la cooperación internacional y es algo así como la expresión del reconocimiento del mundo de que algún plan general y coordinado debe ser aplicado en el terreno económico por las diversas naciones después de la guerra.

La Oficina Internacional del Trabajo

La Oficina Internacional del Trabajo está preparándose también para las tareas de la postguerra. Ella ha sobrevivido al declinamiento de la Sociedad de las Naciones, y transfirió sus oficinas de Ginebra a Montreal, Canadá.

De acuerdo con el criterio de los representantes obreros de la Unión de Metalúrgicos de Inglaterra, las Trade Unions insistieron en que a la Oficina Internacional del Trabajo se le dé el derecho a cooperar activamente con los diversos gobiernos en los trabajos de la reconstrucción de la postguerra, aprovechando de esta manera los 25 años de experiencia en el estudio y resolución de problemas económicos internacionales.

(Del periódico WRN (diciembre 1943 y enero 1944.)

REVISTA DE LIBROS Y ARTICULOS

"How to Think About War and Peace (Cómo pensar sobre la Guerra y la Paz), por Mortimer J. Adler. Simón y Schuster. Nueva York, 1944, 308 páginas. $2.50.

Este libro no pretende dar ninguna opinión ni las líneas generales sobre cómo debe efectuarse la paz. En lugar de esto, es un intento de enseñar al lector de cómo debe pensar sobre las premisas y principios que ligan todos los planes y sistemas sobre la paz y la guerra. El autor cree que este esclarecimiento aprovechará a la causa de la paz. Señala las diferencias entre la paz que, en su opinión, es posible y probable, aunque solamente sobre la base de un gobierno mundial y de una Federación mundial.

El autor es francamente pesimista con respecto al presente y al futuro inmediato. Cree que bajo las circunstancias que prevalecen debe esperarse que nuevas guerras sigan a la actual. Pero insiste en que es un optimista a larga distancia. Intenta demostrar que las guerras no son inevitables; que es posible la paz, pero desgraciadamente, según él, no en nuestro tiempo.

"Twenty Years of Polish Independence" (Veinte años de Independencia Polonesa) por Zbigniew Grabowski. Librería Polonesa. Glasgow, 1944. 24 páginas. 1s. 6d.

Este folleto es simplemente la impresión de una lectura en Polonia. No es simplemente una conmemoración del aniversario de un discurso, sino que el autor se esfuerza por presentar un análisis crítico de todos los elementos de la vida e historia de Polonia durante el período que considera.

Desgraciadamente el folleto adolece de algunas fallas.

Por ejemplo el sistema electoral que refiere fué realmente democrático y muy avanzado, pero fué introducido por el régimen anterior a Pilsudski y funcionó sólo parcialmente despues de 1929 a causa de las medidas de represión tomadas por el Gobierno aquel año, y el encarcelamiento, por órdenes de Pilsudski de todos los líderes campesinos y sindicales de oposición en Brest Lotowsk. Lo que es más importante todavía, es que este sistema democrático de votación fué abolido en 1935, y reemplazado por un sistema electoral muy similar al de la Rusia de los Soviets, que permite solamente a los candidatos del Gobierno aparecer. Por esto los partidos democráticos no eligieron, sino que sabotearon la elección.

El autor parece también incapaz de reconocer la simple verdad de que el régimen de anteguerra de Polonia gobernaba contra la voluntad de las tres cuartas partes de la población de Polonia por lo menos. La lucha del pueblo de Polonia que combate en la clandestinidad y en todas partes, al lado de los aliados en esta guerra, ha declarado su franca y resuelta ruptura con el pasado. A pesar de su crítica del régimen de Preguerra en Polonia, el señor Grabowski parece no tener la suficiente seguridad en la necesidad este importantísimo punto.

"A Modern Foreing Policy for The United States" (Una Moderna política extranjera de los Estados Unidos), por Joseph M. Jones. Macmillan Company Nueva York, 1944. 94 páginas. $1.35

El autor es un miembro preeminente de la dirección del Departamento de Estado. Según él una política extranjera democrática debe basarse en la alianza de las cuatro grandes potencias, pero solamente "como núcleo del orden mundial".

Al afirmar que la no intervención ha muerto, el autor reclama la protección y extensión de los principios de libertad en todo el mundo. Como los dos principios básicos de la política democrática exterior propone el control internacional de la potencia civil y militar y la expansión de las actividades económicas para elevar el nivel de vida de las masas obreras cuando la ayuda económica sea requerida para esta finalidad.

No basta con un acuerdo de las tres potencias. "Lo que se necesita es un acuerdo entre americanos, británicos, rusos y los otros pueblos".

G.— FOR GENEVIEVE. THE STORY OF A POLISH FLIER (Para Genoveva. Historia de un aviador polonés), por Lt. J.M. Herbert| Roy Publishers. Nueva York 1944. 254 páginas. $2.50.

Este libro, en el cual un aviador polonés refiere sus aventuras desde el primer día de la guerra en Polonia hasta la actualidad, es una lectura excelente. Las observaciones del autor sobre la guerra en Francia y la actitud increíble de este país hacia la guerra son vivas e impresionantes. Pero lo mejor de todo son las historias, la batalla de Inglaterra, los raids de bombardeos sobre Alemania, y sus compañeros aviadores, los poloneses de la R.A.F. Todas las historias están impregnadas de un amor profundo a Polonia y un anhelo de volver a la patria liberada.

THE EXTERMINATION OF 500.000 JEWS IN THE WARSAW GHETTO (El exterminio de 500.000 judíos en el Ghetto de Varsovia). Publicado por el Consejo Americano de los Judíos de Varsovia y los Amigos americanos de los Judíos poloneses. Nueva York, 1944. 47 páginas.

El material documental recopilado en este librito incluye el diario de un polonés que estuvo empleado en una de las oficinas municipales situada en el corazón del Ghetto de Varsovia. El autor del diario tuvo la oportunidad de seguir paso a paso la deportación y exterminio de los 500.000 judíos de Varsovia. Entre los muchos informes de las atrocidades alemanas no hay ninguno, probablemente, que pueda compararse a este diario el cual será leído y releído. Está escrito en lenguaje sencillo.

Las últimas páginas contienen una ojeada sintética de la heroica batalla del Ghetto de Varsovia, epílogo de los acontecimientos relatados en el diario.

THEY CAME TO LONDON. (Ellos vienen a Londres) por Paul Tabori. Macmillan Company, Nueva York, 1943. 365 páginas. $2,75.

Colección de historias sobre los emigrados en Londres de los países ocupados por Alemania; franceses, noruegos, griegos, italianos, checos, poloneses y otros muchos. Uno de los capítulos trata de la fuga de un polonés, Kazimier Bronski, que hizo su viaje a Praga, con su amigo Frantisek Vojta, a quien le apremiaba para que le acompañara a Londres. Vojta, escéptico al principio, fué persuadido pronto a seguir a su amigo.

BULLETIN OF THE POLISH INSTITUTE OF ARTS AND SCIENCES IN AMERICA. (Boletín del Instituto polonés de Artes y Ciencias en América. Volumen II. Número 3. Abril 1944.)

Conservando el alto nivel establecido en su anterior volumen, el actual de 300 páginas, contiene varios estudios valiosos en las diferentes materias. De un gran interés general es el estudio de Jan Kurchazewski sobre "El Tratado de Westfalia y los repartos de Polonia" y el de Frans Van Cauwwelaert, autor belga "Las pequeñas Naciones tienen derecho a una vida independiente".

El ensayo de Howard R. Marrao sobre "Philiph Mazey and his Polish Friend" (Felipe Mazzey y sus amigos poloneses) se ocupa extensamente de la correspondencia entre Mazzey, el último Rey polonés y algunos de sus súbditos.

RESTABLECIENDO LA VERDAD HISTORICA

Réplica al Lic. Vicente Lombardo Toledano

Sentimos mucho, Licenciado Lombardo Toledano, el discurso pronunciado por usted en la velada dizque de homenaje al pueblo polonés, efectuada en el Palacio de Bellas Artes el 6 de agosto de 1944. Lo sentimos porque creemos que las palabras pronunciadas por usted se debieron a algún mal entendimiento, pues no podemos creer que su intención era la de desacreditar a la nación polonesa. Lo sentimos aún más porque en vista de lo sucedido estamos obligados a aclarar algunos puntos de su discurso, que nos hirieron profundamente como poloneses y como demócratas. Y lo que es más penoso para nosotros, el tener que negar, al discutir con usted, la veracidad de los informes que utilizó para su discurso. En efecto, lo sentimos mucho dada la admiración con que siempre hemos observado la labor fructífera que ha desarrollado en pro del pueblo trabajador y de la democracia mundial.

Hoy, nosotros que representamos a las masas obreras, campesinas y a los intelectuales demócratas de Polonia, queremos demostrar las bases erróneas de su discurso, recalcar la injusticia cometida con la nación polonesa, y tratar de evitar para el futuro todas esas discrepancias que perjudican a la causa común de las democracias.

Como tema fundamental de su "homenaje al pueblo polonés" escogió usted, señor licenciado, las relaciones polaco-soviéticas. En nuestra opinión, como fondo al homenaje, hubiéranse presentado mejor los hechos gloriosos de armas, y del espíritu polonés: el relato de la lucha heróica de Varsovia, lucha solitaria hace cinco años y también ahora; las actividades del Ejército subterráneo polonés compuesto de obreros, campesinos, intelectuales, *todos*; las batallas libradas por el Ejército polonés por la libertad de Noruega en Narvik, en defensa de Francia; la epopeya de los aviadores poloneses durante el "blitz" —la batalla aérea de la Gran Bretaña; la defensa de Tobruk; las batallas en Italia con sus páginas más gloriosas que son Monte Cassino, Piedimonte, Ancona, y, sobre todo, la lucha implacable y sorda contra los invasores, los capítulos de heroísmo y martirio y de fe inquebrantables en la victoria y la justicia. Prefirió usted, señor licenciado, utilizar como fondo el trágico complejo de las relaciones ruso-polonesas. Capítulo éste que queremos cerrar creando una amistad franca y verdadera entre las naciones vecinas. Usted trata estas relaciones como un complejo monolítico, y aunque explicándonoslo por lo erróneo de sus informes, nos vemos también obligados a tratarlo así. Tendremos que dar explicaciones a todos estos infelices capítulos que usted tituló: "La responsabilidad del Gobierno semi-fascista polonés", "La historia verdadera de las fronteras entre Polonia y la U.R.S.S.", "Obra de provocación contra la U.R.S.S.", "La línea Curzon", "Un pueblo de parias dominado por una casta insolente", etc.

Insistimos en que estas declaraciones las hacemos tan sólo para defender el honor de la nación polonesa y de todas sus clases sociales, injustamente desacreditadas, y no para intervenir en el llamado "pleito ruso-polonés" ya que consideramos que la reanudación y mantenimiento de las relaciones amistosas entre Polonia y la U.R.S.S., es no sólo la condición de la seguridad de estos dos países, sino también uno de los elementos básicos de la paz en Europa. Creencia que no es exclusiva de los obreros y campesinos poloneses, sino común a la mayoría de la nación polonesa.

Pero, la realización de esta política consiste en basar las relaciones entre ambos países en el principio "libres con libres, e iguales con iguales". No en denigrar ni glorificar. En la elemental justicia internacional. Así, pues, contestamos su discurso en la creencia de que aclarando adecuadamente los hechos contribuiremos a crear el ambiente de la verdad objetiva, el que conducirá al arreglo justo y amistoso de los problemas que constituyen ahora la manzana de discordia entre dos naciones aliadas.

Composición del Gobierno polonés

No trataremos de sugerir que el Gobierno polonés está constituído en un cien por cien por los elementos izquierdistas; tanto en el pasado como en la actualidad, hemos luchado contra las tendencias reaccionarias, las cuales existen en cada país y Gobierno. No podemos negar la existencia de elementos no socialistas en nuestro actual go-

bierno. Pero, aunque la mayoría en el país son socialistas y campesinos, hay también otros elementos que luchan y mueren por la patria. Luchan unidos a sus compatriotas izquierdistas y consideramos que en un gobierno de *unidad nacional*, es muy difícil negarles el derecho de representación. ¿Por qué? Porque somos demócratas.

No podemos permitir que se tilde de reaccionario al gobierno cuyos miembros son: Sucesor del Presidente: TOMASZ ARCISZEWSKI —viejo luchador socialista y uno de los directores del movimiento obrero clandestino de Polonia—; Primer Ministro: St. MIKOLAJCZYK —Partido Campesino—; Vice-Primer Ministro y Ministro de Industria: JAN KWAPINSKI —Partido Socialista Polonés—; Ministro del Interior: WLADYSLAW BANACZYK —Partido Campesino—; Ministro de Hacienda: Dr. LUDWIK GROSFELD —Partido Socialista polonés—; Ministro de Información: Prof. St. KOT —Partido Campesino— y Ministro del Trabajo y Asistencia Pública: JAN STANCZYK —Partido Socialista Polonés.

Por otra parte, y como prueba de la legitimidad del gobierno, hay que considerar el hecho de que el gobierno exilado, precisamente en nombre de la República de Polonia, firmó el tratado con Rusia en el año 1941, cuando Rusia, invadida por los alemanes, entró en el campo de las naciones aliadas. Este gobierno dirigió todos los asuntos de Polonia durante los años amargos de la guerra, las actividades clandestinas y las del ejército polonés en el extranjero, sin que nadie negara su legitimidad.

El "*Labour Party*" inglés no desconoce tampoco al gobierno de la Gran Bretaña porque haya en él ministros no socialistas, ni el gobierno inglés es considerado como no representativo o reaccionario.

Hablemos ahora del capítulo de "*La responsabilidad histórica del gobierno semi-fascista polonés*". No trataremos de defender al gobierno de 1939 ni al Ministro de Relaciones Coronel Beck. Como dijimos siempre, luchamos contra las tendencias reaccionarias en nuestro país, pero ante la faz de la Historia debemos constatar que aquel gobierno, respetando la voluntad del pueblo, prefirió la desesperada y solitaria lucha contra los alemanes. Y entonces, ante aquella decisión que era demandada por toda la nación, el pueblo polonés, mal armado y solo, se enfrentó con la enorme superioridad númerica alemana. Si en aquella ocasión el pueblo polonés hubiera preferido aceptar —como otras naciones — las condiciones de Hitler, no habría oportunidad hoy de lanzar amargas acusaciones contra Polonia que "cayó en dos semanas apenas".

En 1939 Inglaterra no estaba bien armada. Tampoco Rusia alcanzó en aquel año el grado de preparación que tuvo en 1941. La resistencia militar de Polonia, aunque breve, frustró la sorpresa estratégica de Hitler dando a Francia e Inglaterra varios meses para prevenirse. Polonia pagó el precio del tiempo que fué necesario para que se fabricasen Merlins, Vickers y Spitfires, para la lucha de 1940. Los alemanes perdieron 91.000 muertos y 100.000 heridos; fueron destruídos 559 tanques alemanes y 2.400 más necesitaron una reparación completa. La Lutwaffe perdió cerca de 1.000 aviones. Esta es la Historia de las cinco semanas de lucha, (sí, pues no fueron "dos semanas apenas" sino cinco, porque la última batalla terminó el día 5 de octubre). Polonia con 30 divisiones de infantería y disponiendo de 24 horas para su movilización, luchó sin ayuda de nadie 35 días. Francia con 100 divisiones francesas y muchas extranjeras y con 8 meses de tiempo de movilización, luchó verdaderamente 37 días.

Después de la entrada de las fuerzas soviéticas a Polonia, el gobierno se trasladó al extranjero, reorganizándose como después lo hicieron los gobiernos griego, yugoeslavo, belga, holandés y noruego. No cayó el Estado, pues quien suponga que por el mero hecho de agresión alemana y de ocupación ilegal se derrumba un Estado, sólo quiere legalizar los actos de la fuerza bruta, sancionar y justificar aquello contra lo que todo el mundo civilizado lucha incansablemente. No cayeron ni el Estado, ni la nación. El líder socialista polonés Niedzialkowski, fusilado por los alemanes dijo: "Los obreros poloneses no se rinden jamás".

Al siguiente día de la entrada de los alemanes en Varsovia, ya se organizó un núcleo de resistencia, cuyos representantes formaron parte del gobierno polonés en París primero, y en Londres después, al caer Francia.

Antecedentes históricos

Cuando la batalla de Varsovia estaba en su apogeo, las tropas soviéticas cruzaron las fronteras de Polonia. Usted, señor licenciado, dice: "Hasta la primera guerra mundial toda la Ucrania, toda la Bielo-Rusia se encontraba hacía más de 100 años en el seno ruso." De esta manera podría justificarse uno de los más grandes crímenes de la Historia: La división y reparto de Polonia en 1772. Este es el origen de las fronteras "históricas", el crimen internacional. Olvida usted, que lo que pertenecía a Rusia antes del año 1918,

fué el resultado de las tres divisiones de Polonia, condenadas por la democracia del mundo entero en el siglo XIX, así como por Lenin en uno de los primeros decretos del Gobierno soviético. Carlos Marx escribió en 1848: "Polonia debe abarcar por lo menos igual extensión que tuvo en 1772, debe poseer no sólo la Pomeramia, sino también la desembocadura de sus grandes ríos, así como una amplia faja de territorio en las orillas del Báltico".

El tratado de Riga, firmado en 1921, debía poner fin a los pleitos e injusticias. Este tratado no fué impuesto, como dice usted comparando el caso con el tratado que Alemania impuso a Francia en 1871. Hasta el año 1939 los soviéticos no se quejaron del tratado de Riga, ni lo calificaron de injusto. Al contrario, el Presidente de la delegación soviética señor Joffe, después de firmado el tratado, el 18 de marzo de 1921, declaró en su discurso oficial: "Me siento feliz al poder constatar que, aunque la situación internacional iba cambiando varias veces en el curso de las negociaciones de paz polaco-ucraniano-rusas, la atmósfera de las conversaciones permaneció siempre favorable, y esto facilitó la conclusión de un arreglo satisfactorio. Hemos firmado una paz que da plena satisfacción a los intereses vitales, legítimos e indispensables de Polonia". Este es el comentario para su afirmación de que el Ejército rojo ocupó la Polonia oriental que no era tradicionalmente polonesa, sino, según usted, tradicional y constitucionalmente tierra soviética. No aceptamos esta afirmación como tampoco aceptaríamos la de las tierras soviéticas hasta Moscú, que por el sólo hecho del crimen internacional de la invasión, se habían convertido tradicional y constitucionalmente en tierras alemanas.

La línea Curzon

A este problema fronterizo se liga estrechamente otro creado más recientemente y que se titula: *"El problema y la verdad sobre la línea Curzon"*.

En lo que concierte a esta línea, se trató de una línea provisional sugerida, y que no aceptaron ni los rusos ni los poloneses. En la declaración de Lenin, Chicherín y Trotsky del 28 de enero de 1920, Rusia propone a Polonia fronteras situadas mucho más al Este que las del tratado de Riga.

Aun cuando los ejércitos rusos avanzaban victoriosamente contra los poloneses en julio de 1920, al ofrecerse Gran Bretaña como mediadora y proponer la línea Curzon, como línea de demarcación, dentro de la cual Polonia tenía derecho a sostener una administración sin perjuicio de su reclamación sobre los territorios más al Este, Chicherín manifestó en su contestación que: "El gobierno soviético expresaba su buena voluntad para una frontera territorial más favorable para el pueblo polonés". (Chicherín a Mr. Leslie, 18 de julio de 1920).

¿Por qué ahora se desentierra la línea Curzon? El motivo es muy sencillo: la línea tiene un nombre respetable. Si se convirtiera en la frontera de la 4a. Partición, —la línea Molotov-Ribbentrop— le daría a ésta un sello de respetabilidad.

Los derechos de Rusia a esta región, nunca fueron reconocidos por Polonia, Gran Bretaña, Estados Unidos, ni por ninguna potencia a excepción de Alemania. Rusia ejercía una posesión "de facto" de la Polonia oriental, en virtud de su conquista armada, y sólo en virtud del acuerdo Ribbentrop-Molotov. El 30 de Julio de 1941, Rusia, por propia y libre voluntad, renunció a sus derechos eventuales sobre la Polonia oriental, cuando el embajador en Londres, señor Maiski, firmó un convenio con el Primer Ministro polonés, general Sikorski, en el Foreign Office con asistencia del gobierno británico representado por Mr. Eden. Rusia reconoció que los tratados concertados con Alemania en 1939, referentes a cambios territoriales en Polonia, habían dejado de ser válidos y consintió en el restablecimiento de relaciones diplomáticas con Polonia. El mismo día el gobierno británico declaró en una nota dirigida a Polonia que no reconocía ningún cambio territorial efectuado en Polonia desde agosto de 1939. El 31 de julio, Mr. Sumner Welles hizo una declaración semejante a nombre de los Estados Unidos. Esta es la verdad histórica.

Ejército y pueblo

Respecto al Ejército polonés en la Rusia soviética, nos limitaremos a constatar que el Gobierno soviético avisó al Gobierno polonés que no disponía de suficientes raciones alimenticias para mantener un Ejército polonés más numeroso.

A base de un acuerdo amistoso entre ambas naciones, el Ejército polonés fué trasladado a Irán.

Al cargo que se hace a estos soldados de que se fueron lejos del campo de batalla, contestaremos tan sólo: "Estos soldados fueron los que capturaron Monte Cassino". No creemos que los desacredite el hecho de que luchen como parte integrante del glorioso 8o. Ejército británico.

Y para terminar, señor licenciado, trataremos de su descripción de Polonia y de los poloneses

como *un pueblo de parias dominado por una casta insolente*". Describe usted a la nación polonesa como un grupo de analfabetos semi-salvajes, peones primitivos e ignorantes. Esto es lo que más profundamente nos ha herido. Usted desconoce y resta importancia a la labor de los socialistas poloneses durante decenas de años, una labor fructífera que nos llena de orgullo. Para demostrar lo erróneo de sus informes, citaremos una de sus frases: "Los campesinos poloneses que poseían tierras sólo tenían, en conjunto, una tercera parte de la tierra cultivable", el resto, según usted, pertenecía a 25 familias. El anuario polonés de estadística da los siguientes datos:

DISTRIBUCION DE LA TIERRA EN POLONIA EN 1939

	Area total de terreno	Porcentaje de extensión de la tierra destinada a fines agrícolas.
Propiedad privada. Fincas grandes y medianas (50 hectáreas y más)	23,9	15,2
Tierras de propiedad pública	16,6	5,7
Fincas pequeñas menores de 50 hectáreas	59,5	79,1

Usted ha desconocido totalmente el progreso que se efectuó merced al esfuerzo de los obreros y campesinos organizados, la legislación favorable a los obreros, las leyes protectoras de éstos, los seguros contra enfermedad, accidentes e invalidez, la legislación que protege el trabajo de mujeres y niños, en muchos aspectos ejemplar en Europa. Ejemplar y progresista, porque fueron impuestas por el esfuerzo organizado de poderosas uniones obreras. Consideró usted como inexistente el resultado del magnífico desarrollo de las tendencias socialistas en nuestro país, resultado de una lucha implacable de nuestros dirigentes socialistas; y asimismo trató como si no existiera la gran tradición del socialismo polonés, uno de los más antiguos de Europa. Trató usted al pueblo polonés como a un puñado de esclavos a quienes hay que regalar la libertad y las instituciones democráticas.

Pero nosotros, obreros, campesinos e intelectuales poloneses, no buscamos regalos gratuitos, creamos en Polonia instituciones democráticas que sabemos defender y desarrollar.

Lo que atentamente suplicamos, es evitar "Homenajes al pueblo polonés" en los que se denigra a toda la nación, y lo que anhelamos, en fin, es que se cree un ambiente de amistad entre todos los elementos que francamente deseen cooperar en la gran obra de edificar un mundo democrático y justiciero en el cual las naciones grandes y pequeñas tengan derechos iguales y en el que desaparezca la fuerza bruta, la traición y la calumnia en las relaciones internacionales, un mundo en el que reine la justicia, la libertad, la igualdad y la fraternidad.

El Comité de "Polonia Popular"

México, D. F. 10 de agosto de 1944.